

Acercamiento a las

Escuelas de Ballet del mundo
como fenómeno estético internacional



Autor: Francisco Yepes
Título: Arte y perseverancia
Técnica: Acuarela pura
Medidas: 40 x 27 cm

2 sesiones - 2 martes

Maestra invitada: **Martha Iris Fernández**

Bailarina, coach, coreógrafa, docente

FECHAS Y HORARIO:

2 y 9 de septiembre de 2025

5:30 p. m. a 7:30 p. m.

MODALIDADES:

Presencial y grabada

INCLUYE:

Refrigerio - Estacionamiento

Material de apoyo

INFORMACIÓN:

+58 (0) 424 2276958

sillareservada@gmail.com



Imagen: © Michel Schnate/The National Ballet of Canada



@SILLA_RESERVADA

WWW.SILLARESERVADA.COM

Origen del ballet clásico

El ballet clásico nació en las cortes italianas del Renacimiento del siglo XV, como un arte cortesano que combinaba danza, música y teatro. Fue llevado a Francia por Catalina de Médici, donde alcanzó gran esplendor en tiempos de Luis XIV, quien fundó en 1661 la Académie Royale de Danse y consolidó el ballet como disciplina artística reglamentada. Durante el siglo XVIII, Francia perfeccionó la técnica (con Pierre Beauchamps y Jean-Georges Noverre, este último pionero del ballet d'action, que integraba danza y drama).

En el siglo XIX, en plena era romántica, surgieron obras emblemáticas como *La Sylphide* y *Giselle*, que introdujeron el uso de las zapatillas de punta y una atmósfera etérea y poética. Posteriormente, el período clásico ruso con Marius Petipa en San Petersburgo consolidó grandes ballets como *El lago de los cisnes*, *La bella durmiente* y *El cascanueces*, con técnica virtuosa y coreografía monumental.

En el siglo XX, el ballet se renovó con el neoclasicismo de George Balanchine y los aportes de compañías como los Ballets Rusos de Diaghilev, que incorporaron modernidad y experimentación estética. Hoy, el ballet clásico convive con estilos contemporáneos, pero sigue siendo la base técnica y estilística de la danza académica en todo el mundo.



Martha Iris Fernández

La maestra Martha Iris Fernández fue la subdirectora artística y pedagógica desde 1995 hasta el 2024, de la Escuela Nacional de Ballet de Cuba, considerada una de las escuelas más importantes del mundo.

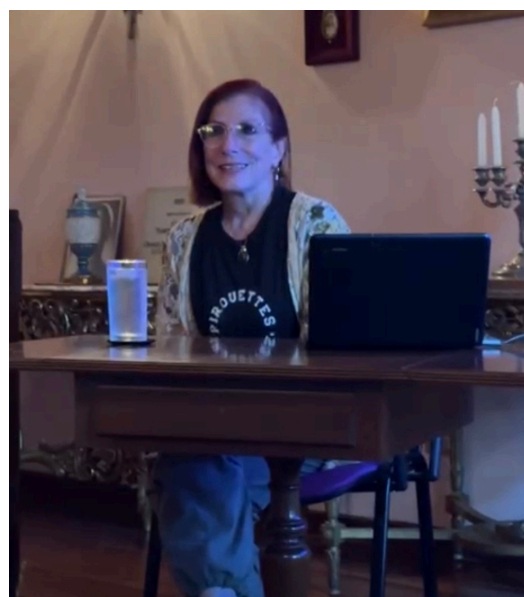
Realizó una carrera de 17 años como bailarina profesional en el Ballet de Camagüey, bajo la dirección de Fernando Alonso, reconocido maestro de bailarines. Graduada del perfil Bailarín de Ballet - Profesor en la Escuela

Nacional de Arte de Cuba es también Licenciada en Cultura Física en el Instituto Superior Manuel Fajardo y Msc en Pedagogía y Psicología en la UH.

Ha participado como coach y jurado en diversos concursos internacionales, tales como: Varna, Bulgaria; Jackson, EE. UU.; La Ville de París, Francia; YAGP, EE. UU.; Umbría in Danza, Italia; Ciudad del Cabo, Sudáfrica; Nagoya, Japón; Beijing Dance Academy, China; Concurso Int. de Shanghái, China; Concurso Int. de Seúl, Corea del Sur; World Cup Europa, Portugal; y Lausanne, 2025, Suiza. En México ha estado en el Concurso Regional de Ballet en Veracruz y en el Concurso Internacional de Ballet de Puebla. Ha sido distinguida con varios premios, entre ellos: la "Orden al Mérito Pedagógico", la "Orden por la Cultura Nacional", "Hija Ilustre de la Ciudad de La Habana", el "Premio al Legado Artístico" en el Festival de Ballet de Puebla, México, y el "Premio al desarrollo del talento del Ballet Contemporáneo" en República Dominicana.

Como maître invitada, ha colaborado con la Escuela y Compañía del Teatro San Carlo de Nápoles, Italia, y con el Ballet de la Fundación del Teatro Teresa Carreño, donde ha montado sus versiones del ballet "Giselle" y "El Lago de los Cisnes".

De éste último, es la responsable de la reposición coreográfica y de la puesta en escena que el Ballet del Teatro Teresa Carreño presentará en la temporada 2025.



Imágenes : Silla Reservada

Introducción

El ballet es un arte que une música, danza, teatro y poesía en movimiento.

No solo deleita los sentidos, sino que también eleva el espíritu y refleja la riqueza cultural de los pueblos. En este camino de descubrimiento, Silla

Reservada tuvo el privilegio de contar con la presencia de una maestra excepcional, quien nos guió en dos inolvidables conferencias en las que compartió su experiencia, su pasión y su sabiduría sobre el mundo del ballet.

A través de sus palabras nos acercamos tanto a la historia y la metodología de las grandes escuelas —con especial énfasis en la tradición cubana— como al universo fascinante de *El Lago de los Cisnes*, obra inmortal que pronto cobrará vida en la Sala Ríos Reyna del Teatro Teresa Carreño.

Este folleto recoge el resumen de esas sesiones, para revivir juntos la emoción de lo aprendido y preparar nuestro espíritu para el estreno a partir del 19 de septiembre de 2025.



Nadja Sellrup en una producción de *Lago de los cisnes* en the Royal Swedish Opera; retrato de Pyotr Ilyich Tchaikovsky

Sesión 1 – Resumen

En la primera sesión, la maestra Martha Iris introduce a los asistentes en el mundo del ballet como fenómeno artístico total, donde confluyen la música, la danza, el teatro, las artes plásticas y la expresión corporal. Ella subraya que el ballet no es solo entretenimiento, sino también un medio de emancipación espiritual y de identidad cultural para los pueblos.

Explica qué significa hablar de una “escuela de ballet”: no se trata de un edificio, sino de un sistema pedagógico con metodología, tradición, maestros y figuras que transmiten y renuevan el arte. En este sentido, repasa las principales escuelas de ballet en el mundo: la italiana (de Cecchetti, con énfasis en los saltos y las baterías), la francesa (elegante y refinada), la rusa (de gran rigor técnico y artístico), la inglesa (estructurada con un método progresivo), y el New York City Ballet de Balanchine, que rompió con los argumentos narrativos para centrarse en el movimiento puro.

Después, realiza una amplia explicación del origen de la escuela cubana de ballet, la más joven, fundada por Alicia, Fernando y Alberto Alonso. Cada uno aportó un pilar: Alicia como la gran estrella, Fernando como pedagogo creador de la metodología, y Alberto como coreógrafo. Se destaca la metodología cubana, exigente y de alto rigor académico, basada en una síntesis de las mejores tradiciones internacionales pero adaptada a la morfología y expresividad del bailarín latinoamericano.

El sistema cubano incluye no solo danza clásica, sino también danzas de carácter (folklóricas y de salón), actuación, música, teoría pedagógica y materias generales como literatura, historia y matemáticas.

La formación dura ocho años y comienza desde la niñez, con pruebas físicas y psicológicas de admisión. Se enfatiza la práctica profesional antes de la graduación, con tutores que acompañan a los estudiantes en su paso a las compañías.

La maestra resalta también la importancia del ballet de Camagüey y de la visión de Fernando Alonso para garantizar la estabilidad de compañías regionales a través de la creación de escuelas que formen bailarines locales.

Todo este sistema ha convertido al ballet cubano en una referencia internacional, caracterizado por su fuerza expresiva, su relación directa con el público y su capacidad de integrar tradición y modernidad.

Sesión 2 – Resumen

Esta sesión se centra en la presentación y reflexión sobre el ballet clásico, en particular El Lago de los Cisnes. La maestra Martha Iris, discípula de la gran maestra cubana Ramona de Saá y con una larga trayectoria en la Escuela Nacional de Ballet de Cuba, explica el vínculo cultural entre Cuba y Venezuela, recordando la amistad con el maestro Carlos Paolillo y la colaboración con el Teatro Teresa Carreño.

Después del éxito alcanzado en Caracas con la puesta en escena de Giselle, obra romántica por excelencia, surge la invitación a preparar un reto mayor: El Lago de los Cisnes. Este ballet, considerado uno de los más complejos del repertorio clásico, combina gran exigencia técnica, riqueza dramática y un profundo contenido simbólico, en torno al mito de la mujer-ave. La maestra narra con detalle el argumento de la obra: el príncipe Sigfrido, presionado por su madre para casarse, encuentra en el bosque a Odette, una princesa transformada en cisne por el hechicero Von Rothbart. Ambos se enamoran, pero el hechizo solo puede romperse con un juramento de amor eterno. La irrupción de Odile, el cisne negro creado para engañar al príncipe, provoca la ruptura del juramento y desencadena un desenlace que varía según la versión: algunos trágicos, otros felices.

Luego de relatarnos el argumento de la obra, la maestra se concentra en los distintos finales que ha tenido El Lago de los Cisnes a lo largo de su historia. Explica que la versión original concluye con un desenlace trágico, en el que Odette muere tras la ruptura del juramento de amor eterno, pero que también existen adaptaciones donde triunfa el amor o donde ambos protagonistas se lanzan al lago juntos. Con picardía, no revela cuál será el final de la puesta en escena en Caracas, invitando al público a descubrirlo en el estreno.

A continuación, destaca la importancia del público venezolano, al que describe como conocedor y apasionado del ballet. Recuerda cómo, después del éxito de Giselle, muchos le pedían montar El Lago de los Cisnes, prueba de que esta obra ocupa un lugar especial en el corazón de los espectadores.

La maestra también detalla los enormes retos técnicos y artísticos que implica la producción. El papel de Odette/Odile exige una bailarina de virtuosismo extraordinario capaz de expresar vulnerabilidad y seducción al mismo tiempo, mientras que el cuerpo de baile y los solistas deben alcanzar un alto nivel de coordinación y dramatismo. Además, señala que la puesta en escena busca conmover al público con la fuerza poética de la historia, apoyándose en recursos escenográficos y tecnológicos modernos, pero siempre fiel a la tradición clásica. En cuanto a su visión personal, propone reinterpretar algunos elementos de la obra: presenta al preceptor no como un anciano decorativo, sino como un hombre joven y formador del príncipe, y organiza la obra en tres actos y un epílogo en lugar de los cuatro actos habituales, para imprimirle más dinamismo al desenlace.

La conferencia se enriquece con una reflexión sobre versiones modernas de los grandes clásicos. Ejemplos como el Lago de los Cisnes de Matthew Bourne, con cisnes interpretados por hombres, o la Giselle de Akram Khan, ambientada en un manicomio o en una fábrica, muestran cómo estas obras inmortales pueden ser reimaginadas desde nuevos códigos artísticos sin perder su esencia.

Finalmente, resalta la importancia de figuras como Alicia Alonso y Vicente Nebrada, y recuerda que tanto Cuba como Venezuela han cultivado una sólida tradición en el ballet. En este contexto, el estreno de El Lago de los Cisnes en la Sala Ríos Reyna representa no solo un desafío artístico, sino también una celebración de la herencia cultural compartida.

Conclusiones

En conjunto, ambas sesiones mostraron cómo el ballet combina tradición, técnica y emoción, y cómo su enseñanza y puesta en escena requieren disciplina, creatividad y sensibilidad artística.

- La obra: El Lago de los Cisnes

Es un ballet icónico del repertorio clásico, estrenado en 1877 en el Teatro Bolshói de Moscú. Su trama combina amor, engaño y lo sobrenatural en torno al mito de la mujer-cisne, lo que le otorga un poder poético y universal. Ha sido interpretado en múltiples versiones, desde las más fieles a la tradición hasta lecturas contemporáneas que lo reinventan.

- El compositor: Piotr Ilich Tchaikovsky (1840–1893)

Fue el primer gran compositor en dar al ballet una música de calidad sinfónica. Antes de él, la música de ballet se concebía como un acompañamiento funcional; con Tchaikovsky, alcanzó una dimensión emocional y artística que elevó el género. Además de El Lago de los Cisnes, compuso La Bella Durmiente y El Cascanueces, consolidando la llamada “edad de oro” del ballet clásico ruso.

- La época: finales del siglo XIX

El estreno de El Lago ocurre en un contexto de esplendor cultural del Imperio Ruso, cuando Marius Petipa e Ivanov consolidaban la gran tradición del ballet académico en San Petersburgo. Sin embargo, la obra no fue un éxito inmediato: la primera versión de 1877 recibió críticas tibias y solo alcanzó fama mundial después de ser revisada por Petipa e Ivanov en 1895, dos años después de la muerte de Tchaikovsky.

- Paralelismo entre Giselle y El Lago de los Cisnes

Giselle (1841) es el ballet romántico por excelencia: etéreo, trágico y centrado en lo espiritual, con protagonistas que pertenecen al mundo de lo sobrenatural (las willis).

El Lago de los Cisnes marca la transición al clasicismo, con una estructura más amplia, exigencia técnica mayor y una historia que combina lo terrenal (el príncipe y la corte) con lo fantástico (las princesas cisnes).

Juntas, ambas obras representan la evolución del ballet en el siglo XIX, del romanticismo delicado al virtuosismo del clasicismo ruso.



Alicia Alonso con Reyes Fernández en Giselle.
Imagen: Annemarie Heinrich, c. 1960. Dominio público, Wikimedia Commons

ANÉCDOTA

Alicia Alonso, la gran estrella cubana, fue clave en llevar Giselle a la inmortalidad en América. En 1943, sustituyó a la legendaria Alicia Markova en una función en Nueva York con apenas un día de preparación, y su interpretación fue tan deslumbrante que marcó un antes y un después en su carrera y en la historia del ballet. Esa conexión entre Cuba y los grandes clásicos, como Giselle y El Lago de los Cisnes, sigue viva en la tradición que ahora se comparte en Venezuela.

Línea de tiempo del ballet clásico y sus métodos

- **Siglo XV – Renacimiento (Italia)**

- Origen en fiestas cortesanas.
- Ballet como espectáculo de nobleza y protocolo.

- **Siglo XVI – Francia (Catalina de Médici)**

- Traslado del ballet a la corte francesa.
- 1581: Ballet Comique de la Reine, primera gran obra documentada.

- **Siglo XVII – Luis XIV (Rey Sol)**

- Fundación de la Académie Royale de Danse (1661).
- Se fijan las cinco posiciones básicas (Pierre Beauchamps).
- Inicio del método francés, base del estilo elegante y puro que caracteriza a la Ópera de París.

- **Siglo XVIII – Ilustración**

- Jean-Georges Noverre: Cartas sobre la danza y los ballets → concepto de ballet d'action (danza como drama expresivo).
- Consolidación del ballet como arte independiente de la ópera.

- **Siglo XIX – Romanticismo**

- Ballet romántico: La Sylphide (1832), Giselle (1841).
- Uso de puntas, atmósfera sobrenatural y énfasis en la expresión femenina.

- **Segunda mitad del siglo XIX – Clasicismo ruso**

- Marius Petipa (coreógrafo en San Petersburgo): El lago de los cisnes, La bella durmiente, El cascanueces.
- Base del virtuosismo técnico y gran espectáculo.
- Nace la tradición que después sistematizará Agrippina Vaganova, dando origen al método Vaganova (siglo XX).

- **Finales del XIX – principios del XX**

- Enrico Cecchetti (Italia/Inglaterra): desarrolla su método Cecchetti, con progresión técnica diaria y precisión pedagógica.
- August Bournonville (Dinamarca): consolida su escuela con ligereza y énfasis en saltos → método Bournonville.

- **Siglo XX – Diversificación**

- George Balanchine (EE.UU.): estilo neoclásico → método Balanchine, con velocidad, líneas alargadas y musicalidad extrema.
- Royal Academy of Dance (RAD, Londres, 1920): codificación internacional de la enseñanza → método RAD.
- Ninette de Valois y Frederick Ashton: consolidan el estilo inglés en el Royal Ballet School.
- Alicia Alonso, Fernando y Alberto Alonso: fundan el método cubano, de gran virtuosismo, con giros y saltos destacados, y dramatismo expresivo.

- **Siglo XX–XXI – Expansión mundial**

- El ballet clásico se convierte en lenguaje global.
- Cada método mantiene su identidad técnica, pero conviven e influyen entre sí:
 - Francés: pureza, rapidez y elegancia.
 - Vaganova: fuerza, expresividad y lirismo.
 - Cecchetti: progresión estructurada y precisión.
 - Bournonville: ligereza y musicalidad.
 - Balanchine: velocidad y líneas modernas.
 - RAD: pedagogía accesible y exámenes internacionales.
 - Inglés: refinamiento y teatralidad.
 - Cubano: virtuosismo y dramatismo.

Ballets más famosos y sus retos técnicos

1. El lago de los cisnes – Dualidad Odette/Odile, precisión extrema.
2. El cascanueces – Variación de la Hada de Azúcar, sincronía grupal.
3. La bella durmiente – Rose Adage, equilibrio y control prolongado.
4. Giselle – Actuación emocional, contraste entre actos I y II.
5. Romeo y Julieta – Intensidad dramática, pas de deux complejos.
6. La Sylphide – Elevación aérea, estilo romántico.
7. Don Quijote – Virtuosismo, giros rápidos, energía española.
8. Coppélia – Comicidad física, precisión en pantomima.
9. La Bayadère – Escena del “Reino de las Sombras”, coordinación grupal.
10. Alicia en el país de las maravillas – Exigencia narrativa moderna.





Acercamiento a las escuelas de ballet del mundo como fenómeno estético internacional

Maestra invitada: Martha Iris Fernández
Escuela Nacional de Ballet - Fernando Alonso

Selección de imágenes y textos:

Mary C. Rodríguez

Elaboración:

Mary C. Rodríguez

Avenida Aristides Calvani con 2da. transversal. Casa No. 15
Urb. Los Chorros - Caracas - VENEZUELA

Email

info@sillareservada.com
sillareservada@gmail.com

Website

www.sillareservada.com

Whatsapp

+58-424 2276958

